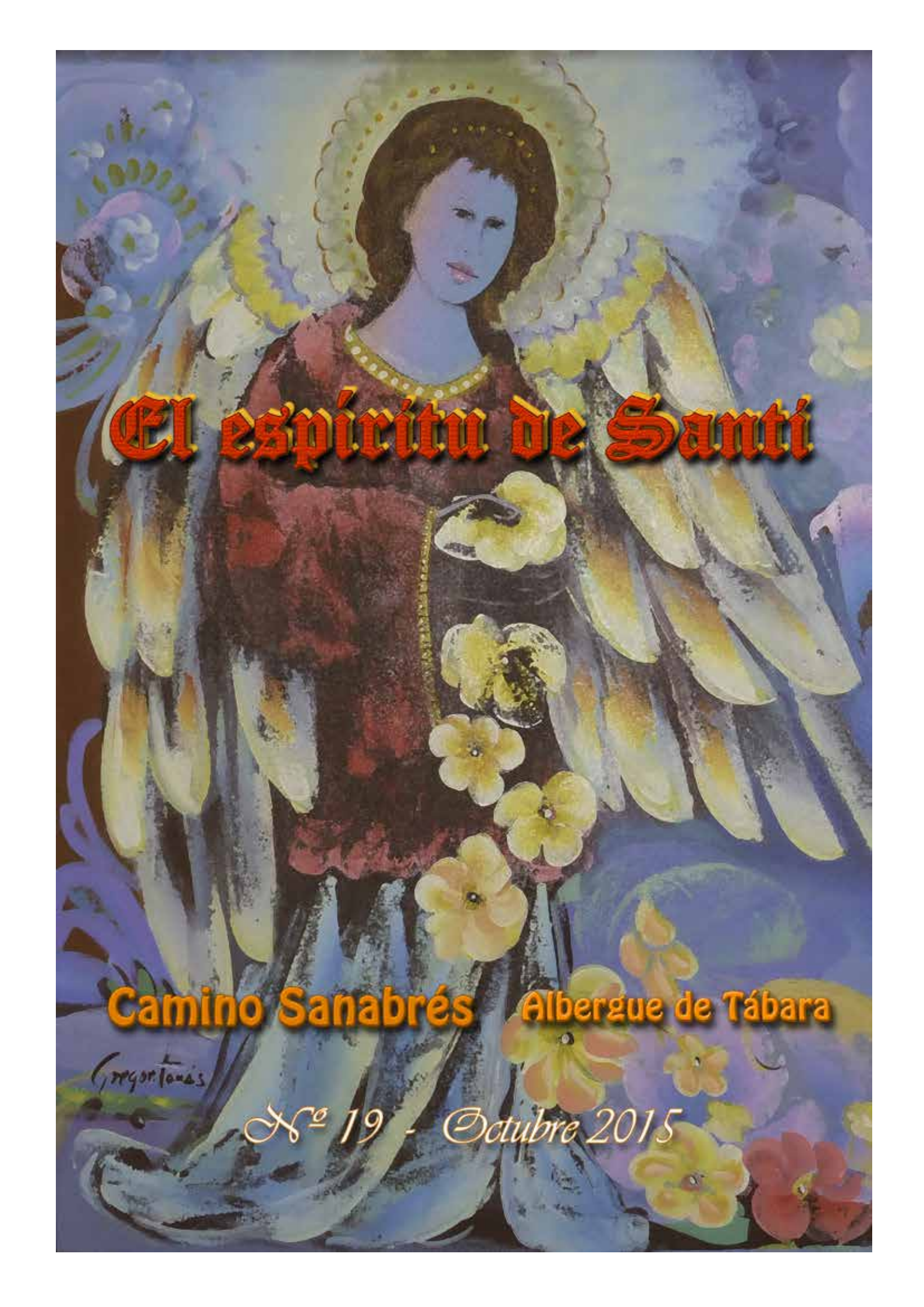




El espíritu de Santi

Camino Sanabrés Albergue de Tábara

Gregorio Torres

Nº 19 - Octubre 2015



El espíritu de Santi

Camino Sanabrés

Albergue de Tábara

Editorial

EL ESPIRITU DEL CAMINO

Siempre he sido de la opinión que lo que generalmente se denomina el espíritu del Camino, está representado por esa impronta que el peregrino va dejando por los lugares por los que pasa en su peregrinación. Aunque cada vez me estoy encontrando con más camino y mucho menos ese espíritu que siempre ha envuelto a esta ruta de peregrinación y eso te lleva a pensar si ese espíritu se está diluyendo en lugar de crecer como ha venido ocurriendo a lo largo de los siglos.

Decía de la Riera y siempre he estado de acuerdo con él, que “mientras haya un solo peregrino, siempre existirá el Camino. Puede desaparecer todo lo que le rodea en estos momentos, pero con un solo peregrino y siempre va a haber alguien que desee avanzar, el Camino seguirá existiendo”.

Por eso siempre he creído que el espíritu del Camino lo encarna como nadie la figura del peregrino. Pero amigo José Antonio, creo que actualmente el problema que está habiendo es que hay demasiados que pululan por este sendero y seguramente ese es uno de los motivos de su degradación.

Cada vez soy más consciente que todos los que estamos de una u otra forma en este tinglado estamos evolucionando con la situación que estamos viviendo, el problema, es que creo que es a peor y voy a poner algunos ejemplos que me han llevado a esta conclusión.

Para ser más justos voy a comenzar con la hospitalidad que es lo que en estos momentos estoy realizando y los hospitaleros no estamos exentos de nuestra buena dosis de culpa. Cada vez nos encontramos mas irascibles y como decía el bueno de Jon, que de esto sabía un poco, ya no contamos con ese poso cada día para limpiar el felpudo, el mental por supuesto y recibir frescos a los que

llegan, quizá porque el desgaste de los que se han ido y la incompreensión han sido más elevados de lo normal.

Pero también las asociaciones que debían educar y concienciar, se desprecupan de cómo envían a la gente al camino, parece que únicamente les interesa vender más credenciales que el año anterior y así ocurre como hace unos días que un grupo que representaba a una asociación mandaron por delante al que llevaba el coche de apoyo para reservar las literas de los que venían por detrás y ante la negativa optaron por irse a un hotel en el que si hacían reservas.

También están esos que con su ejemplo animan a otros a seguir sus pasos porque lo que leen les apasiona y ven en el camino ese espíritu que van buscando aunque muchos luego hablen de oídas porque no han padecido las penalidades que describen en sus escritos por recorrer cómodamente los tramos de los que hablan y por supuesto no conocen algunas de las incomodidades de los albergues ni tampoco esos momentos especiales en los que se comparte todo porque se encuentran, solos en la habitación de su hotel.

Eso lleva a que el perfil del peregrino vaya cambiando. Unos lo llamarán evolución y yo pienso que es una degradación y cuando llegan a los albergues por más que les ofrezcas siempre les parecerá poco y exigirán un poco más y el letrero de madera que había estratégicamente situado en el dintel del albergue parroquial de Hospital de Órbigo “El turista exige, el peregrino agradece”, aunque se pusiera en todos los albergues del camino, seguro que la lengua en la que estaba escrito era ininteligible para muchos.

Como dice el refrán, entre todos lo creamos y él solo se murió. Eso creo que es lo que le ha ocurrido a este espíritu que languidece de una manera alarmante y creo que poco a poco no lo va a reconocer ni la madre que lo parió. Pero



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

es la moda del Camino que aunque haya durado doce siglos y parece ya vacunado de todo, no deja de espantarse con algunos de los que estamos inmersos en él y vamos abocándolo a una situación de la que tardará tiempo en

recuperarse, aunque sigo estando de acuerdo con el Freire y mientras uno solo tenga ganas de seguir adelante, esto no se morirá del todo.

Albergue de Tábara - Camino Sanabrés

UN DÍA CUALQUIERA

Aparentemente, todos los días en el albergue parece que son iguales y sin embargo siempre hay algo que los diferencia de los demás y alguno hasta llega a convertirse en un día y un momento muy especial como ocurrió el 23 de



septiembre que presagiaba ser un día más y sin embargo resultó muy emotivo y diferente a los anteriores y a los siguientes.

Recibí una llamada de mi buen

amigo Manuel Rossi, que además de peregrino y hospitalero, conoce bien estas tierras cercanas a Tábara porque aquí vio por primera vez la luz del sol y sus recuerdos más lejanos en el tiempo eran de esta comarca.

Manuel me anunciaba su visita acompañado de ocho personas más lo cual no representaba ningún problema porque el número de peregrinos había disminuido de una forma importante y era cuestión de poner unos fideos más en la sopa y unos puñados más de arroz.

Como suele ocurrir en estos casos, cuando esperas que lleguen pocos peregrinos, ocurre todo lo contrario y la afluencia de peregrinos triplicó a los que habían llegado

el día anterior lo que ocasionaba un problema de espacio. Antes que Manuel llegara, aparecieron dos buenos amigos de Bilbao que venían de paso y paraban a visitarme,



al menos eso era lo que decían Fernando y Begoña mientras yo hacía mentalmente números de donde iba a meter tanta gente. El colmo

fue cuando Pilar, la hospitalera de Outeiro con Rosa y María, dos buenas amigas se presentaron también y entonces dejé de pensar en el problema que se avecinaba porque Santi siempre proveía en estos casos.

No me di cuenta que era una sorpresa que el bueno de Rossi había preparado para obsequiar al albergue con una de esas tablillas tan hermosamente elaboradas que confecciona y quería que estuviera en el Albergue de Tábara y había preparado aquella encerrona en la que faltaba José Ramos, el alcalde de Tábara al que Rossi también había llamado, que se unió más tarde al acto y recogió aquel presente en nombre del pueblo.

Fue una sorpresa agradable en la que la satisfacción del reencuentro con buenos amigos hizo que un día cualquiera en el albergue se llegara a convertir en uno de esos días muy especiales. Gracias amig@s.



Anécdotas



- Para algunos peregrinos la educación de sus hijos es algo muy importante y creen que el camino les puede aportar esos valores que en la vida no encuentran fácilmente. Un peregrino americano que no creía en la enseñanza reglada y educaba personalmente a sus hijos pensó que era el momento para que uno de ellos conociera los valores del Camino y dedicó con él mes y medio a recorrer el camino desde Sevilla enseñándole todo lo que debía aprender mientras lo hacían.
- Están comenzando a pasar algunos peregrinos que ya lo hicieron el año pasado pero para ellos el mes que están en el camino representa esa válvula de escape que precisan cada año y una docena de los que han ido llegando eran ya viejos amigos,



Demetrio, Enrique, Ángel,..... Es un placer volver a veros por el albergue.

- Entre estos peregrinos un día llegó Enrique y al ayudarlo a desprenderse de su mochila le dije que pesaba demasiado y él sonrió. Cuando dejó la mochila en el suelo extrajo una botella de morenita que le había dicho en su visita anterior que era una de mis bebidas favoritas de su tierra y traía una botella de tres litros para que la tomara en compañía de los peregrinos. Un bonito detalle de este peregrino jerezano.

- Entre los grupos curiosos que han pasado este mes, destaca el de 10 gallegos de Pontevedra que estaban recorriendo de una forma muy animada el Camino desde Sevilla.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

Peregrinos en el Albergue de Tábara - Estadísticas

A continuación ofrecemos los datos de los peregrinos que han pernoctado en el Albergue de peregrinos de Tábara durante el mes de septiembre.

ALBERGUE DE TÁBARA – PEREGRINOS MES DE AGOSTO 2015									
SEXO		PROCEDENCIA					CAMINA		TOTAL
Mujeres	Hombres	España	Europa	Asia	América	Otros	Pie	Bici	
58	156	103	102	2	6	1	180	34	214
ESPAÑA PROCEDENCIA POR COMUNIDADES									
Galicia	Castilla León	Madrid	Andalucía	Cataluña	País Valenci	Otros			
19	13	13	12	11	9	26			
PROCEDENCIA PAÍSES									
Francia	Alemania	Italia	Austria	Bélgica	USA	Otros			
35	14	14	7	7	4	30			
EDAD DE LOS PEREGRINOS									
<20 años	21 a 35 años	36 a 50 años	>50 años						
5	22	42	145						
LUGAR DE INICIO DE LA PEREGRINACIÓN									
Sevilla	Salamanca	Zamora	Granja Moreruela	Valencia	Otros				
91	42	25	23	6	27				

Información



- El milagro de la luz que se produce en el equinoccio que anuncia el otoño, en esta ocasión se pudo ver perfectamente los cinco días que dura este fenómeno. La climatología se alió con quienes deseaban contemplarlo y alejó cualquier sombra en forma de

nube que pudiera interponerse entre el sol y la iglesia de Santa Marta de Tera.

- Con la llegada de las lluvias, el tramo del camino después de Puente Quintos que recomendamos a los peregrinos, puede algunos días verse afectado por la lluvia por lo que aconsejamos prudencia a quienes se aventuran por este hermoso camino. No obstante los días que esto ocurra trataremos de inspeccionarlo para poner recomendaciones en su inicio.

Próximos proyectos

- A partir de octubre, comenzará a trabajarse en varios aspectos de los Caminos que pasan por Zamora para que los peregrinos de la provincia y quienes recorren los caminos que pasan por ella tengan referentes en temas como comunicación, infraestructuras y vialidad, documentación jacobea, hospitalidad y actividades relacionadas y vinculadas con los caminos a su paso por la provincia.

- Nuevamente se está actuando en la infraestructura del tren de alta velocidad por lo que es posible que con las obras, algún tramo del camino se vea alterado. Iremos revisando los lugares en donde más incidencia está habiendo para tratar de corregir las posibles anomalías que puedan producirse.





Reproducimos algunas fotos de los peregrinos que han pasado por el albergue de Tábara durante el mes de agosto de 2015.



Reproducimos algunos de los mensajes que dejan los peregrinos en el libro destinado para ellos en el albergue a lo largo de este mes:

- Que la acogida tradicional que practicas nunca se acabe.
- En el camino he aprendido a dejar la mochila interior.
- Merci pour ce bon repasset accueilsuper encore un albergue a recomendar.
- Este albergue es como la gloria. Todo por y para el peregrino de este lindo camino con atención delicada y humana.
- Thank you so much for your hospitalito best albergue
- Siempre es un estimulo encontrar a quienes mantienen el noble arte de la acogida.
- Questa e la bella accoglienza un grosso grande di cuore solo chi inizia arriva.
- Merci pour ce repas spiritual.
- Duch a wonderful place to stay. A lovely welcome and a gret every med.
- Mille mercies pour ce bel accueil. Etape tres ageable.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



MOMENTOS DEL CAMINO

Generalmente lo que para la mayoría son lugares, personas y momentos más de su camino, para algunos se pueden llegar a convertir en ese momento especial que luego recuerdan de una manera especial.

Eso debió ocurrirle al peregrino Catalán cuando después de recorrer las solitarias rectas que conducen a Faramontanos, llegó hasta el albergue de Tábara donde alguna cosa o un detalle le debió inspirar de una manera muy especial, tanto, que dedicó un poema al momento en el que fue acogido en el albergue y al que tituló "Hospitalidad".

Pero no solo se dedicó a escribir lo que la inspiración le iba dictando, cuando encontró la ocasión se acercó hasta el albergue para dejar su poema montado sobre una instantánea que recoge esos momentos por los que pasó durante la etapa que recorrió.

Gracias peregrino por este detalle que ocupará un lugar destacado en el albergue para que las palabras que nos dedicaste puedan ser leídas por cuantos acogemos.

HOSPITALIDAD

a José Almeida

Rayos infinitos de sol dorado
sobre el vuelo de las águilas,
para llenar la mochila
de esperanza.

Sobre una foto a contraluz
un nombre: Almeida.
La foto habla de la mansedumbre de los bueyes,
la foto habla de hospitalidad.

Surcos infinitos de tierra roja,
siembra fecunda hasta el horizonte infinito
para llevar a cuestas la
herencia de los pobres.

El protagonista paró el juego
a media partida
y se bajó del tablero.
La partida continuó,
pero él cambió de tablero.

Cauces infinitos de agua verdeazultrquesa
para regar de esperanza
la conciencia indomable
de los viejos perdedores.

Ahora ya no hay cuadros blancos
ni cuadros negros; tampoco
hay reloj.

Retales infinitos de cielo azul
para soñar siempre
en voz alta
con las alas de los ángeles.

Ahora juega a dejar pasar el tiempo
sobre un tablero más grande,
a ver pasar la vida,
a tener siempre abierta la puerta de casa,
una casa con techo y sin murallas,
un plato en la mesa,
la ropa tendida.

Caminos infinitos de vida arcoíris
para reír y llorar,
para compartir olas con los delfines,
para vivir.

Sus manos escuchan y hablan,
hablan distendidas hasta que la luna
toca retreta...
y a dormir.
Y a la mañana, adiós.
Un abrazo...
y adiós.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



MUCHO QUE AGRADECER

Al contrario de lo que muchos creen, los que realizan la peregrinación en muchas ocasiones, en su mente está agradecer, postrarse ante el Apóstol y dar las gracias por algunas prebendas que les han sido concedidas.

Este es el caso de Luis que cuando llevo a Santa Marta de Tera estaba emocionado pensando que ya le quedaba menos para cumplir la misión que se había propuesto de dar las gracias por esa persona que se había curado de una enfermedad que le tenía postrado y de la que pocos esperaban que se recuperara y Luis era uno de los que había dicho que si se producía el milagro, iría ante el Apóstol para darle las gracias por haber influido como él pensaba en aquella curación.

También estaba muy orgulloso de haber sido incluido como un miembro más de la Confraterniza de San Jacobo de Perugia, un honor al que muy pocos pueden acceder.

Cuando Paolo Caucci conoció la trayectoria de Luis como peregrino que había recorrido en varias ocasiones el Camino y también en su labor de hospitalero en Villarcazar de Sirga en el año 2014 y al año siguiente en Salamanca, no tuvo ninguna duda que era merecedor de formar parte de esta agrupación.

Por esas y algunas otras cosas mas, Luis deseaba llegar a Santiago y cuando se encontrara delante del Hijo

le daba las fuerzas que necesitaba para seguir adelante.

Es bueno que todavía algunos peregrinos mantengan esos valores que dieron a la peregrinación el sentido que la ha mantenido durante tantos años como una ruta sacra y cada vez se ve sobre ella a mas personas que camuflados de peregrinos van con unas motivaciones que nada tienen que ver con esta peregrinación.

LUNA DE MIEL EN EL CAMINO

Esta pareja americana, pensó que la mejor forma de conocerse en su nuevo estado era recorriendo el Camino. Algunas parejas más aprovechan esos días de su luna de miel para recorrer este camino y son tantas las cosas que seguramente les aportará que las recordarán durante muchos años.

Cuando pasaron por Santa Marta de Tera se encontraban felices y estaban disfrutando de esos días tan



especiales de una forma muy diferente a como lo estaban haciendo el resto de los peregrinos que iban caminando a su lado.

Seguramente cuando llegaran ante el Apóstol, también ellos tendrían que decirle muchas cosas y sobre todo agradecerle que estos días hubiera permitido que disfrutaran como lo estaban haciendo.



del Trueno, en silencio, en ese diálogo sordo que los peregrinos tienen habitualmente con el Apóstol, le agradecería todo lo que había hecho por él y ese motivo era el que



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



PESO EXTRA

En el camino, cada una de las estaciones del año, encierra una belleza especial y por ese motivo muchos peregrinos quieren sentir las sensaciones con las que la naturaleza les va obsequiando cuando recorren cualquier tramo del mismo.

La zona que se encuentra enclavada entre las portillas del Padornelo y la Canda, es uno de esos lugares en donde la naturaleza rebosa de esplendor durante todos los meses del año, aunque hay épocas en las que la belleza es especial como la que en estos momentos nos encontramos donde algunos árboles adquieren unas tonalidades que les hacen muy especiales y como el horizonte es muy amplio, pueden contemplarlo con una perspectiva inigualable.

Los peregrinos se quedan a veces maravillados con el paisaje que sus ojos están contemplado y son muchos los momentos en los que hacen un alto en su camino para admirar cada metro que recorren porque todo les resulta muy diferente a lo que han venido contemplando hasta la fecha.

Pero además, algunas especies se encuentran en estos momentos con sus frutos en plena madurez y árboles como los castaños o los nogales, después de la maduración que el sol ha ido produciendo en ellos hace que los caparzones que los guardaban para que maduraran se vayan abriendo y dejen caer al suelo las sabrosas castañas y las ricas nueces.



Muchos de estos árboles se encuentran al lado del camino por lo que los peregrinos a cada paso que van dando se encuentran con ellos y de forma casi inconsciente van haciendo una recolección de estos frutos para irlos consumiendo en lo que les queda de etapa o los guardan en su mochila para contar con ese aporte energético que seguramente van a necesitar en las siguientes jornadas.



También la cantidad y variedad de setas y hongos que se van encontrando hace que algunos entendidos en micología sepan apreciar algunas de las especies que hay por el camino y van guardando en una bolsa esas alipiotas, niscalos, boletus edulis y hasta alguna amanita cesárea que van a hacer las delicias cuando lleguen al albergue y se den un succulento banquete con la recolección que han hecho.

Para algunos, son esos momentos de su camino que se hacen inolvidables porque son conscientes del valor de lo que están recogiendo que no se encuentra al alcance de todos y son manjares difícilmente repetibles.

Pero es importante que quienes recojan las setas y hongos sepan lo que están haciendo y conozcan bien cada especie porque algunos ejemplares que son muy llamativos, pueden llegar a ser peligrosos incluso setas y hongos que parecen casi iguales tienen una diferencia en ocasiones hasta letal.



Cuando por fin llegan al albergue de Lubian, se dan cuenta del peso extra que han ido acumulando durante la etapa, pero la satisfacción de poder degustar todo lo recolectado les compensa de ese esfuerzo añadido que han tenido que realizar, aunque en la jornada siguiente, se va a repetir la situación porque las delicias que tanto abundan en esta zona, no es cuestión de dejar la oportunidad de poder degustarlas.





LEYENDAS DEL CAMINO

La tradición popular, hace que la historia que se va transmitiendo de forma oral, esté preñada de leyendas que muchas veces sabemos que son fruto de la imaginación popular o que basándose en un acontecimiento histórico se desvirtúan de tal forma que difícilmente pueden llegar a ser creíbles porque la lógica y el sentido común

así nos lo dicen. Pero a todos nos gusta escuchar estas leyendas y a la vez compartirlas sin darnos cuenta que al hacerlo les damos un poco de nuestra propia cosecha haciendo que la bola de nieve siga rodando y sigamos aplicando esa tradición en la que algunas veces no creemos.



El Camino de Santiago, después de doce siglos de existencia, ha ido acumulando muchas historias que ya son parte de esta ruta sacra de peregrinación y difícilmente puede comprenderse sin esas leyendas que aparecen en los lugares más insospechados.

La mayoría de los peregrinos que lo recorren han oído en alguna ocasión estas historias y van en busca de la fuente, de ese lugar que las inspiró y cuando llegan a Puente la Reina, buscan a la Virgen del Txori, o cuando pasan por Obanos les viene a la mente la imagen de San Guillermo de Arnuategui o en Santo Domingo de la Calzada pueden contemplar en un llamativo gallinero dentro de la Catedral los descendientes de aquel gallo y aquella gallina que salieron corriendo de la cazuela después de haber sido asados.

También este Camino Sanabrés, cuenta con esas historias que lo hacen especial y único y los peregrinos van buscando el lugar en el que se produjeron esos milagros que forman ya parte de la leyenda.

Rionegro del Puente, ha sido siempre un lugar de paso de los peregrinos que dejaban atrás el Monasterio de Santa Marta para adentrarse en las tierras de Sanabria antes de llegar a Galicia y han sido muchos los peregrinos que han ido dejando en estas tierras esas historias que

con el paso del tiempo se han convertido en bonitas leyendas.

Seguramente la más conocida de todas es aquella en la que la Virgen intercedió por tres peregrinos que se encontraban desesperados en un momento de su peregrinación.

Cuando llegaban a esta localidad después de uno de esos días en los que la climatología había sido muy adversa con fuertes tormentas que descargaron toda la humedad que las nubes contenían, para sentirse a salvo solo debían cruzar las aguas del Río Negro que habían ido acumulando todo el agua que las torrenteras depositaban en el cauce del río y éste bajaba crecido y muy bravo lo que asustó a los peregrinos que al ver aquellas aguas tan negras, pensaron que no iban a ser capaces de alcanzar la otra orilla y sentirse por fin a salvo.

En aquel momento de desesperación, los peregrinos invocaron a la Virgen para que les ayudara y esta se apiadó de ellos apareciéndoseles en un carballo iluminando la oscuridad en la que se encontraban.

La Virgen les dijo que no tenían nada que temer porque ella estaba allí para ayudarles, solo tenían que hacer lo que ella les dijera y se encontrarían a salvo. Entonces les pidió que extendieran los mantos que les cubrían sus cuerpos sobre el agua y estos actuarían como una balsa que les llevaría hasta la otra orilla.

Los peregrinos no lo dudaron e hicieron lo que la Señora les decía y enseguida se encontraron a salvo de las aguas y con la protección de las primeras casas del pueblo. Ellos agradecidos en señal de respeto hincaron sus rodillas en el suelo mientras escuchaban que la Virgen les pedía que levantaran en aquel lugar una ermita porque quería ser la patrona de aquellos pueblos e interceder por los peregrinos que iban a mostrar sus respetos a uno de los discípulos de su hijo.

Así surgió una pequeña construcción que con el paso del tiempo se ha convertido en el Santuario de Nuestra Señora de la Carballeda y de paso en una bonita leyenda que los peregrinos de vez en cuando escuchan cuando se detienen a descansar en esta bonita población.





PARADA OBLIGADA

Puebla de Sanabria, es una de esas localidades que los peregrinos cuando planifican su camino, la tienen marcada como uno de los lugares en los que deben hacer una parada obligatoria dando allí por finalizada la jornada.

Uno de los motivos es el temor a no contar con fuerzas para hacer la ascensión al Padornelo que a pesar de no ser tan complicada como puede parecer en un principio los perfiles que se ven en algunas guías, la convierten en ese lugar en el que hay que afrontar con las suficientes garantías y nada mejor que un buen descanso en esta localidad para recuperar fuerzas y al día siguiente hacerlo.



Pero quienes llegan por primera vez a Puebla de Sanabria, se sienten impresionados por la forma en la que se ha construido de arriba hacia abajo, siendo las primeras y más antiguas edificaciones las que se encuentran en la parte más elevada del promontorio en donde se encuentran el Castillo, la Iglesia y el Ayuntamiento, tres de los edificios más emblemáticos y más antiguos de la localidad.

Tiene un foso natural formado por los ríos Tera y Castro que discurren en las faldas del promontorio y el río Tera, con la expansión del pueblo lo ha dividido en dos, por un lado a la entrada del pueblo según van llegando los peregrinos, se encuentra el barrio de San Francisco y una vez que se pasa el puente se puede acceder a la parte monumental de la localidad.



Su enclave en un punto estratégico entre Galicia, Portugal y Castilla le ha convertido en una plaza que los gobernantes deseaban tener como aliada porque

pre ha representado ese lugar defensivo en el que poder controlar toda la amplia zona que tiene a su alrededor.



Ha sido uno de los dominios de los Condes de Benavente, afines siempre a la corona real lo que les ha hecho merecedores de privilegios y prebendas por parte de la realeza que han contado a lo largo de la historia con su lealtad y colaboración.

Los peregrinos que llegan a Puebla de Sanabria,

cuando a la jornada siguiente la abandonan, se llevan un sabor muy grato de su estancia. Recorriendo la calle principal que da acceso a la parte alta de la población, pueden contemplar una variedad de casas medievales que difícilmente se encuentran en la mayoría de las poblaciones de las que han ido dejando atrás y son numerosas las instantáneas que se llevan de cada uno de los rincones por los que pasan para luego recordarlos o mostrarlos cuando vayan relatando los lugares más importantes de su camino.



Todo lo que el peregrino puede ver en Puebla de Sanabria es majestuoso y eso fue lo que llevó a declararla como uno Conjunto Histórico Artístico que hay que proteger.

Por eso, la parada en Puebla de Sanabria es obli-

gada para los peregrinos que recorren este camino que se le conoce con el nombre de la comarca que están recorriendo cuando llegan a esta bonita localidad.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



ARTE EN FARAMONTANOS DE TABARA

Uno de los hijos ilustres que ha visto la luz en Faramontanos de Tábara ha sido fray Gregorio Tomás Román,



un destacado miembro de la comunidad a la que ha pertenecido que tiene en su haber muchas y variadas virtudes y meritos como haber sido merecedor de la Orden de Isabel la Católica, haber sido nombrado hijo ilustre de la villa en la que nació y otros meritos que le convierten en uno de los personajes interesantes que

esta tierra ha dado al mundo.

Pero en esta ocasión, la faceta que más nos interesa de este misionero que llevó y ejerció su labor pastoral en Colombia en la parroquia de Santa Mónica de Bogotá, es su trabajo artístico que es muy variado y extenso.



Cuando Fray Gregorio Tomás llegó a Sudamérica, enseguida se interesó por la vida de los indígenas que había en las tierras colombianas y fue sensible ante las injusticias sociales que se estaban produciendo con los nativos con los que había una desigualdad latente que llegaba a despreciarles por la raza de la que procedían.



Fray Gregorio, enseguida se ocupó de los más desfavorecidos, los que representaban esa marginalidad lacerante que él no estaba dispuesto

a consentir y enseguida se ocupó y preocupó que fueran integrándose en esa sociedad que les excluía.

Su labor pastoral pronto fue teniendo unos destinatarios, los más desfavorecidos y fue en ellos, en esos rasgos duros pero llenos de color donde Fray Gregorio, lo mismo que le ocurrió a Paul Gauguin que supo explorar en las Islas Marquesas la belleza de los que se consideraban diferentes, tuvo la inspiración para crear una obra llena de colorido en la que mostraba la vida que se encontró en algunas comunidades en la que trabajó de una manera intensa.



Fray Gregorio, siempre recordaba su pequeño pueblo castellano donde los vínculos que le unían se mantenían a pesar del tiempo transcurrido en esas personas con las que vivió de niño y los lazos familiares que todavía le mantenían unido a Faramontanos.

Por eso fue donando una parte de sus obras que se pueden contemplar en el salón de plenos del Ayuntamiento y en otras estancias de este edificio, aunque hay un proyecto que fue anunciado por la alcaldesa cuando



se le nombró hijo ilustre de la localidad de catalogar toda la obra de este artista misionero y reunir todas las obras que sea posible para hacer una exposición que se pueda contemplar en el pueblo que le vio nacer.

Hay ya un precedente de esta recopilación que en el año 2010 se editó por Publi-editores bajo el título "Una vida, un proyecto, una obra: 50 años de vida sacerdotal"

Es de esperar que el proyecto anunciado por Elvira Monteso no caiga en el olvido y la obra de este artista, pueda ser contemplada por sus paisanos y por los peregrinos que pasan por Faramontanos de Tábara porque es la mejor forma de rendir homenaje a quien, como Fray Gregorio, han dedicado su vida en trabajar por los más desfavorecidos.



Boanerges, ¿los Hijos del Trueno?

Alberto Solana

Es un tópico común la interpretación moralista y sui géneris que se hace del nombre dado por Cristo a los hermanos Santiago y Juan, los dos hijos de Zebedeo, como Marcos nos refiere en su Evangelio (Mc. 3:17) al hablar de los



doce apóstoles elegidos por Cristo: "...a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes dio

el sobrenombre de Boanerges, es decir, Hijos del trueno".

Aunque de etimología discutida, parece que Boanerges es un nombre arameo procedente de la transliteración de los términos "benê" y "regês", cuya traducción es, efectivamente, hijos del trueno, y donde trueno se viene a interpretar como estruendo e ira, en alusión a un supuesto temperamento fogoso y enérgico, con una disposición a la acción impetuosa y agresiva que se etiquetan como "ira" y "ambición", aspectos temperamentales que no encajan en unos jóvenes y modestos pescadores del mar de Galilea. En otros casos se alude a su afán en la difusión por el mundo de la buena nueva evangélica, en modo que se propone que el nombre hace alusión al futuro ardor como predicadores.

Y para ilustrar demostrativamente la interpretación propuesta, se recurre a pasajes de las escrituras supuestamente clarificadores.

En Lucas 9: 51-56 se cuenta que, cercana ya su partida de este mundo, Jesús decide ir a Jerusalén, pasando por una aldea samaritana en la que, al mandar emisarios para su alojamiento, son rechazados. "Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: "Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como

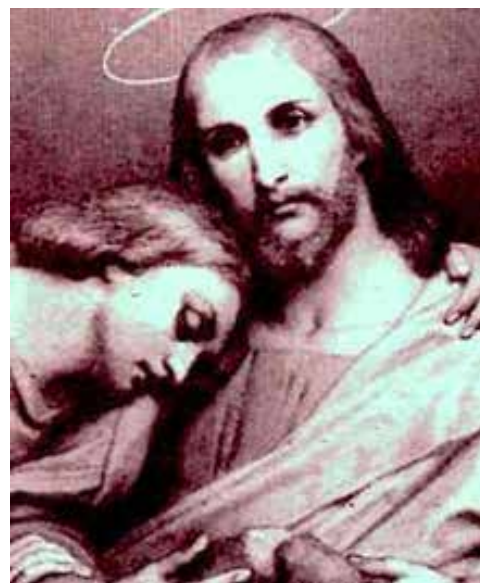


hizo Elías, y los consuma". Jesús les reprende, les explica su destino y se van a otra aldea.

En otro pasaje evangélico (Mt.20:20-28) los hermanos envían a su madre que pida al maestro les reserve un lugar privilegiado para ellos, al parecer traduciendo una ambición desmedida en sus aspiraciones personales.

Ambos pasajes son ya próximos a la entrada en Jerusalén y la Pasión de Cristo, es decir, cronológicamente postreros en la sucesión de relatos evangélicos, y más que aspectos temperamentales de los apóstoles, expresan cuestiones doctrinales sobre la misión de Cristo en este mundo, con mensajes de enseñanza en uno y otro caso, como que Él no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida. Parece pueril pensar que los Zebedeo ofrecieran una propuesta realmente destructiva en términos irascibles o que ambicionaran un poder que desconocían y para el que no estaban preparados.

Santiago y Juan eran personas humildes, no creo que fueran singularmente irascibles ni ambiciosos, y no se puede deducir en estos pasajes ni en otros de las escrituras cual era el carácter temperamen-



tal que se les adjudica de un modo interpretativo bastante aleccionador y moralista, que además no encaja con un rasgo evidente de Juan, como la dulzura e ingenuidad del "discípulo amado" de Cristo acorde con una edad muy joven, diría incluso que adolescente, que justifica un trato



más especial con el Maestro, ni con la más que segura humildad y carácter silencioso de Santiago que parece pasar de puntillas por las escrituras a pesar de que gusta pintar su temperamento enérgico totalmente inventado.

Siempre me han parecido muy poco objetivas y d e m a s i a d o moralizantes y aleccionadoras estas interpretaciones que nacen de explicaciones con formato de sermón o lección; disertaciones en que se busca un sentido muy dirigido a modo de moraleja o enseñanza. No doy mucho valor a estas interpretaciones, y no creo que los pasajes referidos permitan alusiones al temperamentos de los Zebedeo, no solo porque apenas hay en las escrituras datos que permitan hacer muchas precisiones de aspectos caracterológico y temperamental, sino porque además no creo que el nombre Boanerges buscara identificar a los dos hermanos por un rasgo temperamental común de ambos y pienso que las explicaciones dadas no son convincentes ni objetivas.

El nombre de Boanerges es concedido a los Zebedeo en época temprana, en todo caso muy anterior a los pasajes referidos, lo que invita a pensar que el nombre no está relacionado con supuestos aspectos temperamentales comunes a ambos hermanos, sino con algo más bien próximo en el tiempo vivido por ambos. Es bien sabido que los hermanos Zebedeo fueron de los primeros apóstoles llamados por Cristo, y por diferentes referencias de



las escrituras (Mt 27:56 y Jn 19:25) se deduce que eran parientes cercanos de Jesús por vía materna, seguramente primos.

No hace mucho tiempo que han decidido dejarlo todo e irse es pos de su carismático primo, y han tenido que mostrar su decisión a un padre contrariado que tenía otros planes para sus hijos. Más que relacionado

con el temperamento intuyo que el término es debido a una razón más doméstica y cercana, como un guiño familiar a una situación que debió simultáneamente tener su vis cómica y su faceta engorrosa, pero en todo caso generadora de un trance tenso y relevante. Me refiero a la reacción de enojo paterno, pues el apodo de Boanerges lo concede simultáneamente a los dos hermanos que, seguramente con colaboración materna, como ocurre en otros pasajes, dejaron a su padre en la tarea de las redes, lo que también hicieron Pedro y Andrés, jornaleros en la hacienda de Zebedeo, Pedro en grado de capataz.

La reacción de enojo es mas que comprensible al perder de golpe su personal más fiel y cercano, incluido su mujer Salomé, que también fue del grupo de mujeres que seguían a Jesucristo. De modo que ahí tenemos a Zabedeo abandonado de su gente con su próspero negocio que había creado para ellos y que ellos abandonaban en bloque. No parece que Zebedeo fuera el santo Job de modo que no resulta difícil imaginar al viejo Zebedeo en clara actitud de enojo practicando algún gesto apotropaico incontenible dirigido al cielo y mandando a su parentela a algún lugar poco re-



comendable. Y seguramente después bajando los brazos subiendo los hombros y asumiendo los singulares valores de su extraordinario sobrino a cuya mirada quedó apagado todo su enojo, tras escuchar atónito su sermón desde su propia barca y protagonizar una pesca inexplicable.

Alberto Solana



PLATA, BELLA DURMIENTE.

Jose María Maldonado

Según venían inviernos y veranos
las ovejas trazaron un camino
que luego aprovecharon los romanos
por el que hoy camina el peregrino.

En Plata el viejo nombre se conserva,
(con el tiempo sufrió cambios orales).
Es antiguo en verdad, como la hierba
que buscaban por él los animales.

En él nuestra memoria se deshace
en siglos de su historia aventurera.
Es antiguo, no viejo, pues renace
con cada chaparrón de primavera.

Estrena cada año nueva vida,



nuevo exorno floral, nuevos vestidos,
¡Niña vía de la Plata, presumida,
que llenas de alegría nuestros sentidos.!

Qué solita que estabas hace poco
cuando, comprada a trozos y vallada,
sólo te atravesaba el pobre loco
que iba de alambrada en alambrada.

Y sin embargo hoy, los caminantes
alegran tus dehesas y tus llanos.
Te han surgido de pronto los amantes
que llegan de los sitios más lejanos.

Cada día acuden más, a la llamada
de un bello y sevillano campanario.
Despiden a Triana en la alborada,
y emprenden sus caminos a diario.

Gozan con la vejez de tus ruínas,
la juventud del campo adolescente,
el blanco de tus calles, tus esquinas,
y el trato delicado de tu gente.



Míralos disfrutar por todos lados
sonriendo a las flores cada día.
Son niños como tu, enamorados,
otra vez estrenando la alegría.

Ya no quedarás más en el olvido.
El futuro por fin te abrió sus puertas
y un príncipe te dio un beso encendido.
¡Plata, bella durmiente que despiertas.!



Jose María Maldonado



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

EL FENÓMENO DE LA LUZ EQUINOCCIAL EN LA IGLESIA ROMÁNICA DE SANTA MARTA DE TERA (VÍA DE LA PLATA)

Ángel Panizo Delgado

Se cumple el décimo noveno aniversario del descubrimiento de llamado "Fenómeno de la Luz Equinoccial" en la hermosa iglesia de este pueblo zamorano situado el Camino Sanabrés de la Vía de la Plata.



El Fenómeno de la Luz Equinoccial en la iglesia de Santa Marta de Tera
(Foto A.P.D.)

En los Equinoccios de primavera y otoño, a las ocho de la mañana, hora solar, los rayos luminosos que penetran por el óculo abocinado que corona el testero de la capilla absidal, iluminan el capitel figurativo que remata la columna izquierda del arco triunfal del ábside.

El fenómeno de la luz equinoccial, como resultado de la posición del astro rey, de la orientación de las basílicas e iglesias, de la incidencia de los rayos solares y de la situación de los capiteles, figuras o detalles que interesaba destacar, era algo

perfectamente conocido por los constructores medievales de edificios religiosos.

Los conocimientos sobre las relaciones entre la luz y las construcciones arquitectónicas, las habían recibido de otras culturas ancestrales. La egipcia principalmente, que rendía culto solar al dios Horus-Sol, con quien identificaban al faraón reinante. Los templos dedicados al culto solar los orientaban con sus puertas al sol naciente para que la luz solar penetrara hasta la cámara sagrada e iluminara la estatua del dios. Así ocurría en el templo de Abu-Simbel, donde la luz solar de los solsticios de invierno y verano iluminaban la estatua del faraón Ramsés II, haciendo patente la identificación del faraón reinante con el dios Horus-Sol.

El culto solar pasó de la egipcia a otras culturas: griega, romana e incluso cristiana primitiva. Pero el cristianismo no podía admitir la deificación del astro solar, mera criatura de Dios. Por eso trató de asimilar y transformar el culto al sol, transmutando sus símbolos en la Persona de Cristo. De ese modo, para los primeros cristianos, Cristo era el

"Sol Invictus", "El Oriente Resplandeciente", "La Luz del mundo". ("Ego Sum Lux Mundi").

Pero algunas reminiscencias y corrientes de pensamiento del culto solar pagano relativas a la relación entre la luz, la arquitectura, la orientación de los templos y la situación de las imágenes en ellos, pervivieron de una manera más o menos soterradas. Y es en el Medievo cuando algunos gremios de constructores las hacen aflorar, las revitalizan y ponen de moda, aplicando a sus construcciones de templos los conocimientos acumulados a largo del tiempo, relativos a la luz, la orientación y la arquitectura.

Hay templos, especialmente románicos, en los que la conjunción de estos elementos motiva que, en determinados días del año solar, y en horas concretas del día, los rayos del astro solar incidan sobre representaciones iconográficas muy significadas, produciendo efectos con especial carga simbólica.

Un caso singular, por la difusión mediática y el impacto turístico que ha tenido, es el que se observa en la iglesia burgalesa de San Juan de Ortega, en el Camino de Santiago. Sucede que en los Equinoccios de primavera y otoño, a las cinco de la tarde, hora solar, los rayos del sol poniente penetran por un ventanal e iluminan el bellissimo capitel románico de la Anunciación. María, con las manos vueltas a la Luz, recibe en su vientre la Luz fecundante del Espíritu Santo. El fenómeno nos da una maravillosa imagen del momento preciso de la Encarnación del Verbo.

Aunque el hecho llevaba siglos produciéndose si llamar la atención, su conocimiento consciente data de 1.974 cuando



El Capitel iluminado: ángeles portando la mandorla con figura humana, sin brazos y asexualada, esculpida en su interior.
(Foto A.P.D.)

Jaime Cobreros y Juan Pedro Morín, dos amantes del Camino de Santiago lo descubrieron casualmente y lo publicaron en un libro que preparaban sobre el Camino. Desde entonces so multitud los peregrinos y turistas que en los Equinoccios acuden a San Juan de Ortega a presenciar el "Milagro de la Luz"

Desde su descubrimiento se ha venido asegurando en libros, Guías del Camino, folletos turísticos y otros medios de comunicación que el fenómeno de San Juan de Ortega "era el único descrito en todo el arte sagrado occidental", o que no tiene parangón en el románico mundial."

Sin embargo, desde 1.996, sabemos que el "Fenómeno de la Luz Equinoccial no se produce solamente en San Juan de Ortega. Los peregrinos, turistas y curiosos pueden observarlo también en la pequeña iglesia románica de Santa



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

Marta de Tera, situada en el Ramal Sanabrés del Camino de Santiago de la Vía de la Plata.

HISTORIA

Fue en el otoño de 1.996 cuando, el entonces párroco de Santa Marta, D. Julián Acedo Carbajo (q.e.p.d.), descubrió que aquí, en la iglesia románica de Santa Marta de Tera, también se producía el mismo "Fenómeno de la Luz Equinoccial" que tanta fama había dado a San Juan de Ortega. Él había leído algo sobre lo que ocurría en la iglesia burgalesa y pensó que aquí se daban circunstancias similares: un templo románico y un Camino de Santiago. Con estas premisas se dedicó afanosamente a observar la luz que entraba por ventanales y óculos de la iglesia, en las fechas equinocciales, y su proyección sobre muros y capiteles del interior, hasta que su búsqueda dio el ansiado fruto. La luz del sol que entraba por el óculo del ábside, incidía directamente en el capitel de la columna izquierda del arco triunfal, que efigia un cuerpo desnudo dentro de una mandorla sostenida por dos ángeles. La diferencia era que, en Santa Marta, el "Fenómeno de la Luz Equinoccial" ocurre a la ocho de la mañana (hora solar) y en San Juan de Ortega,



Pies de la figura de la mandorla: No se ven llagas ni estigmas de los clavos de la crucifixión de Cristo..

(Foto A.P:D.)

NORTE DE CASTILLA", su sorprendente descubrimiento. Cuenta así: "Leí en un libro o revista —VIDA NUEVA, creo que se llama, una revista del clero— algo del rayo de luz equinoccial en San Juan de Ortega y pensé que aquí podría pasar lo mismo. Todo coincidía: el románico y el Camino. Después de observar detenidamente los ventanales y los capiteles en las fechas equinocciales, lo descubrí."

En un encuentro que tuve algún tiempo después con D. Julián, en ese mismo año de 1.996, me contó su casual y sorprendente hallazgo. Yo había visto varias veces lo que ocurre en San Juan de Ortega y acogí su noticia con cierta incredulidad. Pero tanto me insistió en la veracidad del hecho, que le prometí volver a Santa Marta en el próximo Equinoccio, provisto de máquina fotográfica para captar el fenómeno, si se producía, y dejar constancia documental del mismo.

Así fue como en el Equinoccio primaveral de 1.997, con una mañana fresca y cielo despejado, me planto ante la

puerta de la iglesia, esperando a que D. Julián venga a abrirla. Entramos y tardamos algún tiempo en acostumbrarnos a la penumbra que invade el templo. Son las ocho menos cuarto, hora solar. D. Julián me señala el óculo del testero de la capilla absidal y el capitel de la columna izquierda del arco de triunfo, que van a ser los protagonistas del fenómeno. A medida que corre el tiempo, los rayos luminosos que penetran por el óculo se van aproximando al capitel, que poco a poco acrecienta su luminosidad y las figuras talladas destacan de las sombras del fondo. A las ocho, hora solar, el capitel se destaca esplendorosamente iluminado resaltando con nitidez sus detalles iconográficos.

Tres únicas personas contemplábamos maravillados las imágenes luminosas del capitel en el que se manifestaba el "Fenómeno de la Luz Equinoccial": D. Julián, su sobrina Yolanda y quien esto escribe. Ni que decir tiene que capté varios fotogramas, desde diferentes ángulos, para dejar constancia documental gráfica del suceso, y de tan excepcional momento.

Como primicia escrita el hecho fue publicado por primera vez por mí el uno de marzo de 1.998 en el nº 50 del "Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra", Asociación a la que pertenezco. En años posteriores he vuelto a Santa Marta para contemplar y estudiar el "Fenómeno de la Luz Equinoccial", tomando multitud de fotografías en distintos momentos y desde diferentes ángulos. Fruto de tales estudios fueron sendos artículos: publicado uno en julio de 1.998 en el nº 52 (extra) de la revista "Estafeta Jacobea", que edita la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra; y otro, en el nº XVIII, (febrero-junio del 2.000) de la revista "Ruta Cicloturística del Románico Internacional", que edita la "Fundación Cultural Rutas del Románico", de Pontevedra.



Figura esculpida en la mandorla :no se aprecian los estigmas de los clavos en los pies, ni señal de la llaga del costado de Cristo.

(Foto A.P.D.)

EL CAPITEL

El capitel que ilumina la luz equinoccial es uno de los más interesantes de la iglesia. Labrado en piedra caliza blanca, que contrasta con el gris pizarra de los muros, se enmarca en la obra iconográfica de los talleres de cantería de la catedral compostelana y de la basílica isidoriana de



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

León, con los que el artífice pudo tener alguna relación, ya que la construcción del templo era coetánea y las relaciones entre los distintos gremios de canteros eran frecuentes. Otro dato que puede avalar esta suposición es que los reyes leoneses de aquella época favorecieron mucho al monasterio de Santa Marta de Tera al que donaron y confirmaron muchos bienes y posesiones, que venía disfrutando desde los lejanos tiempos del rey D. Fernando I y su esposa Dña. Sancha.



La iconografía LEÓN: Arcosolio en la catedral. Dos ángeles portan el alma del difunto, (en siguiente; tiene figura de medio cuerpo), sobre el sudario un fino astrágal- (Foto A.P.D.).

lo sobre el que apoyan los pies las figuras esculpidas, y un ábaco adornado con ramilletes palmeados que forman una especie de guirnalda. La cesta presenta a uno y otro costado sendos ángeles tunicados y alados, en actitud muy dinámica, que sostiene con sus manos una hermosa mandorla perlada. La mandorla es un óvalo perfecto, que aún conserva en nade de su borde el perlado nue tuvo inicialmente. En el interior de la mandorla está labrada una esbelta figura antropomorfa desnuda, de cuerpo entero, y asexuada. Tiene larga cabellera partida en dos crenchas que caen por detrás de los hombros. La figura muestra los estragos del tiempo. Ha perdido parte de la mejilla izquierda, le faltan ambos brazos, y en piernas y pies se observan notables desperfectos materiales con pérdida de sustancia pétreo. Por lo demás, la talla es proporcionada y delicada.

En su libro, "Santa Marta de Tera: Monasterio e Iglesia, Abadía y Palacio", F. Regueras Grande, en la página 94, dice lo siguiente al referirse a la imagen del capitel: "Más interesantes son dos orificios estigmas sobre el empeine de los pies (que por simetría y diámetro no hay argumentos para pensar que no sean originales). No conozco ejemplos similares. Las presuntas llagas transformarían la abstracción de la imagen del alma salvada (identificada tantas veces con la santa astorgana) en una representación simbólica de la resurrección de Cristo, confundido en su carácter andrógino (podría pensarse) con la propia Santa Marta."

Digamos con rotundidad que las presuntas llagas o estigmas no son tales, ni lo han sido nunca. Son simples pérdidas superficiales de materia pétreo en el dorso de los pies de la imagen, pérdidas que se observan en otras partes de su cuerpo, tales como cara, pecho, abdomen y

parte inferior de ambas tibias. Los presuntos estigmas son desiguales y superficiales, no taladran los pies y no denotan haber sido hechos conscientemente y labrados con herramientas de uso en cantería: cincel, buril, trépano, etc.. Todo esto es fácil de comprobar sin más que tomar una escalera, acercarla a la columna, encaramarse a ella (como hemos hecho nosotros) y contemplar de visu y de cerca el capitel y darse cuenta que lo que se dice de presuntos estigmas no es más que una lucubración carente de base real.

Asentar en tan inconsistentes pruebas la tesis de que la figura esculpida en la mandorla es una representación simbólica de Cristo resucitado, requiere un inaudito esfuerzo de imaginación y resulta poco creíble.

Pero es que aún hay más. Si se observa detenidamente la figura cincelada en la mandorla, no se aprecia, en modo alguno, la menor huella de la llaga que la lanza de Longinos produjo en el costado de Cristo. Resulta inconcebible que el artífice cantero cincelara los estigmas de los pies y olvidara esculpir la llaga del costado. ¿No resulta raro e incoherente?.

Es otro argumento que invalida la identificación de la figura del capitel con Cristo Resucitado y llagado; o Cristo ascendiendo a los cielos, como quieren otros.

Por otra parte, es razonable pensar que, si en la época en que fue labrado el capitel, algún artista hubiera tenido la peregrina idea de representar a Cristo Resucitado "in puris naturalibus", habría sido quemado en la hoguera por irreverente e impío.

Y finalmente, si como dicen algunos, la figura de la mandorla representa a Cristo Resucitado, por el hecho del fenómeno de la luz equinoccial y por la afirmación del mismo Cristo de que Él es la Luz del Mundo (EGO SUM LUX MUNDO, ¿cómo puede ser que la figura esculpida en el capitel no sea la que emite la luz resplandeciente, sino que más bien la recibe a través del óculo?.



JACA::Sarcófago de la Infanta Dña. Sancha de Aragón. Dos ángeles portan su alma dentro de una mandorla para llevarla al cielo. (Foto A.P.D.)(Foto A.P.D.).

do como símbolo solar, transmite a la efigie esculpida en la mandorla del capitel, simple representación del Alma Justa o Salvada, la Luz de Cristo, "Sol de Justicia" y "Oriente Resplandeciente".

Mejor no perderse en sofisticadas interpretaciones cuando los hechos

objetivos están ahí, al alcance de cualquiera que quiera



comprobarlos.

En la época en que debió ser labrado el capitel (s. XII-XIII), era frecuente en el arte funerario la representación iconográfica del difunto como "...un cuerpo humano desnudo, casi siempre asexuado, de tamaño preferentemente pequeño, sin que evidentemente reproduzca los rasgos fisonómicos del difunto.

...Con frecuencia, por tratarse de almas real o supuestamente santas, son elevadas por ángeles en el clípeo, o sobre el — coelum — de cuerpo entero o simplemente bustos, en algunos casos tienen la mano cogida por la mano de Dios, que les ayuda a subir." (M. GUERRA: Simbología románica).

Ejemplos de lo dicho por M. Guerra, tenemos multitud en la escultura románica. En arcosolios de enterramientos de dignatarios eclesiásticos en catedrales y monasterios; en un capitel del claustro de S. Pedro de la Rúa (Estella), en un capitel de la nave mayor de San Isidoro de León, en el sarcófago de la Infanta Doña Sancha de Aragón en Jaca, etc..

V. Larnpérez Romea, en su obra "Historia de la Arquitectura Cristiana en la Edad Media" (Madrid, 1.908), dice refiriéndose a la iglesia de Santa Marta: "Manifiesta en sus elementos ser obra de los tiempos de esplendor del monasterio.... El interior está sencilla pero ricamente decorado... con capiteles varios, entre los que se hace notar uno, en el que hay esculpida una mujer desnuda en una aureola, de la que son tenantes dos ángeles."

E. Canos Cazorla, en su tratado sobre "El Arte Románico en España", (Barcelona, 1.945), dice lo siguiente sobre Santa Marta: "... entre sus capiteles, de tipo compostelano y leonés, hay varios iconográficos con David, Abraham, los Magos, un alma aureolada, etc.."

G. Ramos de Castro, en su obra "El Arte Románico en la Provincia de Zamora", señala: "Los capiteles de la capilla mayor son los más dignos de destacar de todo el templo. Especialmente consideramos importante el capitel de la izquierda del arco de triunfo en el que dos ángeles, de acusado movimiento, transportan, en una mandorla perlada, un alma."

A. Villayo, estudioso del románico en Castilla y León, dice en su obra "Leon Roman" (Publicada en francés por Ed. Zodiaque, 1.982), refiriéndose a Santa Marta de Tera: "Conviene resaltar el capitel norte del arco de entrada al ábside, que representa un alma bajo la apariencia de una figura humana desnuda en una mandorla, elevada al cielo por dos ángeles, (capitel gemelo de otro de San Isidoro)." Bango Torviso, en "Historia del Arte en Castilla y León". (Ámbito Ediciones.Valladolid, 1.994) en el Tomo II, p. 142, dice que el capitel efigia alma transportada a los cielos..."

L.M. Logendio y VV.AA. en un estudio sobre las "Rutas Románicas en Castilla y León/3", (Ed. Encuentro, Madrid 1.996), al hablar de Santa Marta de Tera, dicen lo siguiente con respecto al capitel: "Merece destacarse el capitel del norte del arco toral de la capilla, que efigia un alma, en figura humana desnuda, dentro de un óvalo, llevada por dos ángeles."

R. Puente, en su folleto "Santa Marta de Tera", (Ed. Albanega, León 1.998), hablando de los capiteles manifiesta: "En el interior destaca uno de la capilla central, en el que una figura desnuda es transportada por dos ángeles en actitud extremadamente dinámica. Se ha supuesto que es la Santa titular, pero debe simbolizar un alma justa en sentido genérico, pues el motivo se repite en un capitel de San Isidoro de León, si bien con ejecución más tosca."

J. Cobreros, en su monumental obra "Las Rutas del Románico en España", (Editada por Anaya S.A., Madrid 2.003) dice lo siguiente: "Destaca el capitel que representa un alma rodeada de una mandorla subiendo al cielo." En la misma página, unos párrafos más adelante, escribe: "Recientemente se ha descrito el hecho de que el sol de primera hora de la mañana, que penetra en ambos equinoccios por el óculo central del ábside, incide sobre el capitel que representa un alma (¿Santa Marta?) ascendiendo al cielo. El alma en su camino definitivo es iluminada por la verdadera Luz. El alma (desnuda y asexuada) va a presentarse ante el juicio de Dios. La almendra mística que la rodea la separa ya de este mundo. Sus pies todavía se apoyan en él, pero están desnudos, libres de cualquier contingencia terrenal. Los ángeles que la impulsan son portadores de la confianza en la misericordia divina."

Podríamos continuar con citas de especialistas del arte, pero con las ya mencionadas hay más que suficientes y de sobrado peso intelectual, para concluir que en el mencionado capitel de la iglesia de Santa Marta de Tera ni se efigia la Resurrección de Cristo ni su Ascensión a los cielos. Simplemente se ha esculpido la imagen humanizada de un alma santa, un alma justa, dentro de un espacio que se simboliza como sagrado, la aureola o mandorla.

Cabe pensar con fundamento que el artífice quisiera esculpir la representación del alma santa de la Virgen y Mártir Santa Marta, titular de la iglesia; que en los Equinoccios de primavera y verano, desde los lejanos tiempos de la construcción del templo, tiene aquí un encuentro con el Señor, con "Cristo Sol de Justicia" y "Oriente Resplandeciente" ("EGO SUM LUX MUNDI"), que de modo visible, mediante la "Luz Equinoccial", quiere glorificar a quien, con su martirio, ha testificado su fe.

Ángel Panizo Delgado



LEÓN: 5. Isidoro: Capitel con ángeles portando una mandorla en cuyo interior se ve un Alma Santa de cuya mano derecha tira la mano de Dios para ayudarle a subir al cielo. (Foto A.P.D.)



DE L'EMBARRADERE A St JACQUES DE COMPOSTELL

Paul Bouchet

«Alors, Paul, tu vois ce pilier, c'est l'Embarradere. Plus que vertical. Il y a quelque chose à y faire».

Nous sommes sur le fil de l'arête nord du Petit pic. Quelle vue sur ce monde minéral qui s'élance vers la Fourche!

Je lis: «Quand les Anglais vendangeaient l'Aquitaine» tout un chapitre sur les pèlerins de St Jacques de Compostelle.

Tout là-bas, en Galice, au bout du monde, leurs souffrances, les pieds bien sur, leur joie aussi en suivant jusqu'au terme ce chemin, aventure réussie.

Pierre cherche des photos, les examine et découvre un cheminement inséré entre diédres et dalles et l'équipe se forme avec Bernard. Malheureusement ce dernier se dore sur les grèves de la Costa Braava et ne recevra pas notre appel.

Aller à St Jacques c'est bien mais il me faut un compagnon sûr, tétu, acceptant les aléas du voyage et désireux aussi de partager les peines. Tétu oui, pour avancer en toutes circonstances sans regrets, tendu vers un seul but: arriver.

«Hubert, j'ai envie d'aller à St Jacques, tu viens?» et sans un soupçon d'hésitation, immédiatement, c'est «Oui». La date est fixée: Juin 82, l'année prochaine.

A Bious, nous trions le matériel, remplissons les sacs et nous allons ce soir coucher à la Quêbe de Monbeil en traversant le Jardin anglais. La nuit un gentil lérot nous tient compagnie, grignotant les reliefs de notre repas du soir. Le lendemain, dès l'aurore, nous partons à l'attaque du Pilier.

Cauterets. Les sacs sont faits, nous les pesons: 14 kg. Il nous semble que tout ce qui les gonfle est le strict nécessaire. Quelle erreur! Ils vont s'alléger et au bout de 6

étapes, ils ne seront plus que de 8 kg, plus la nourriture de réserve et l'eau de chaque jour. Le Pont d'Espagne, le Marcadau, le Port enveloppé de brume, la longue descente sur la vallée de Teña, Formigal et l'ami qui nous recoit «Carmelo Royo» repas de fête, vin d'Espagne dont le souvenir ne s'estompe pas.

C'était une très dure étape, longue, osée dans la neige et les plaques de glace surplombant le lac de Respumoso.

Nous venons d'attaquer les pentes du socle du Pilier. L'un derrière l'autre,

l'attention soutenue avec moult précautions, nous nous élevons surement, évitant les prises instables au cours du cheminement au passage de bancs de reliefs plus ou moins délités. La dernière plateforme et nous nous en-cordons.

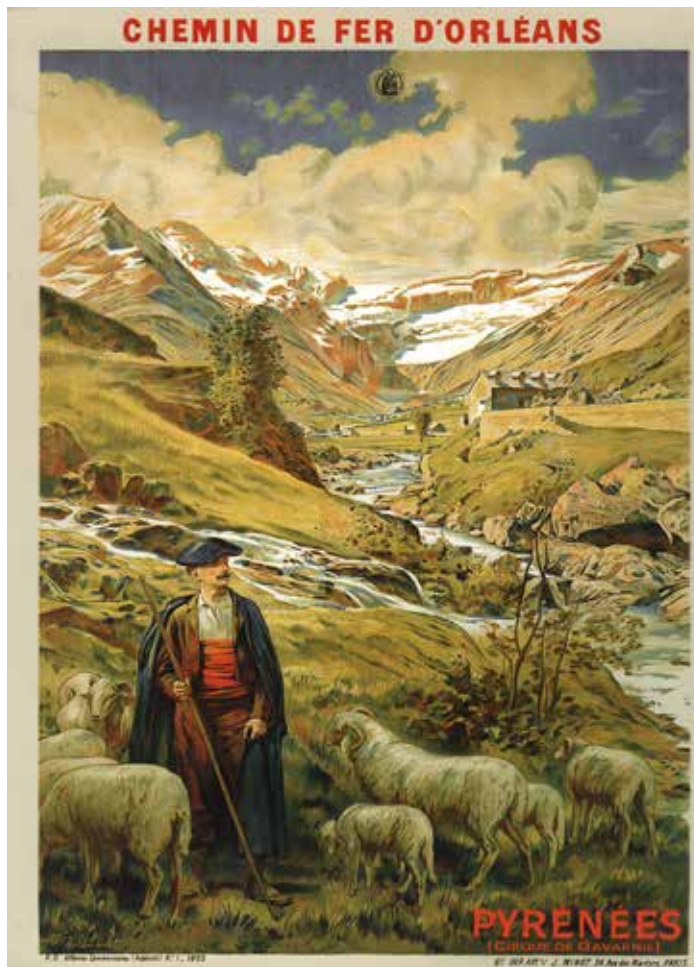
Le lendemain nous franchissons le col des Izas et rejoignons la route du Somport où passent les pèlerins venant de la Provence via Toulouse et la basilique St Sernin (visite obligatoire).

(Pour les deux actions, ce ne sont que les hors d'œuvre, la préparation, la mise en condition. Déjà la volonté a subi l'épreuve du départ. Les décisions d'aller se sont concrétisées et le point de non-retour est atteint. Les aventures sont entamées, l'esprit est engagé et il n'y a plus d'autre issue qu'à aller de l'avant sans autre pensée, sans regret. Grimper, marcher, sortir, arriver).

Pendant deux jours, c'est l'habituelle succession des longueurs de corde qui, réellement, conquièrent la verticalité, c'est le chant des pitons, les friselis du vent, les cris des choucas dérangés

dans leur nid, l'horizon s'élargit, le vide se creuse.

Et la tension s'approfondit. Plus nous grimpons, plus l'échancrure de la fourche se précise, plus ce monde austère, minéral, nous possède. Tout accident devient impensable car les risques se sont multipliés. Il n'y a plus qu'une issue: réussir, émerger au sommet du Pilier sur ce petit rognon si disproportionné avec la difficulté de notre voie et sa beauté. Obligatoirement, notre grande amitié à tous les trois fait partie de nos atouts et assure une partie de la réussite. C'est la surveillance constante du geste de



El Espíritu de Santi

l'ami, la désignation de la meilleure prise, la parole qui soutient même dans sa brièveté son réconfort, son encouragement. Nous jouons chacun notre rôle, rôle bien défini et nécessaire à la cordée, à sa progression dans les surplombs qui se succèdent. Le soir, la nuit, chacun seul, échelonné sur ce mur hostile avec quelques mots échangés rompant ce cocon d'absolue solitude qui nous a absorbés peu à peu à mesure que la terre des autres hommes s'éloignait de notre verticalité.

Devant nous maintenant, c'est la route descendant sur Jaca, le rio Aragon. Peu de vieux chemins, la macadam et viennent les ampoules, la première m'a surpris. Marcher, c'est très dur, il faut accepter de souffrir et d'aller cependant à son but du jour et à partir demain. Tout fait mal, chaque partie du corps a ses misères qui vont et viennent, l'une remplaçant l'autre, mais elles sont toujours présentes et nous rappellent que nous sommes uniquement des petits hommes fragiles dans leurs chairs et n'ayant de valeur que par la volonté. L'acceptation du mal fait partie du jeu, fait la beauté, la grandeur du jeu et donne du poids à notre orgueil, celui qui justifie la promesse et l'action. Quand on marche, on se parle bien sûr, mais on cogite sans cesse. Ce chemin qui s'infiltre entre les champs de blé encore verts émaillés des rouges coquelicots de Castille est sans fin, l'horizon est si loin, qu'y a-t-il au delà? Saint Jacques de Compostelle. Les pieds sont écrasés à chaque pas, les lambes font mal. Nous nous battons contre nos douleurs, contre le temps, car seules les heures font nos kilomètres de chaque jour. Il faut rester longtemps sur le chemin pour gagner l'étape. Les jours nous sont comptés, donc il faut la patience allongée chaque Tour par de longues distances.

Et tout se passe dans la tête. C'est la lutte contre l'angoisse et pour réussir, c'est la hantise du but qui nous ronge, absorbe toute notre énergie, notre raison, et cela chaque jour, aujourd'hui, demain et les autres lendemains à venir. Le matin du 2^e jour, nous sommes réunis et nous grignotons, buvons pour la première fois depuis notre départ de la Québe. Il y a déjà longtemps. L'effort, la veille, avait pris toute notre énergie et notre attention exercée par la lutte, par la recherche et la découverte de notre itinéraire. Devant nous, un nouvel inconnu que nous franchirons parée que nous le voulons et si Jean nettoie une dalle délitée, verticale aux prises incertaines pendant un temps qui s'allonge de par la tension nerveuse qui nous étreint, nous savons que nous allons passer, monter encore, monter vers ce rayon de soleil qui se joue sur la roche en surplomb.

Déjà, les étapes qui se sont succédées nous ont attachés à la route, aux lonas et lents cheminements

Le Real Camino a reposé nos pieds bnessés grâce à la poussière rouge de sa chaussée antique.

Nous nous sommes détendus lors d'une soirée chaleu-

reuse avec nos hôtes, moines hollandais d'Astorga à l'humaine sollicitude envers les pèlerins que nous sommes. Ils savent la dureté de notre entreprise, la volonté et le courage nécessaires. Quel oasis de bonté avant la longue étape qui, par le col de la «Cruz de Fero» nous mène au Bierzo. Nous y traverserons les ruines de villages, ruines où les loups, l'hiver, hurlent à la lune.

Ca y est, nous ressentons que ce sont les ultimes longueurs et si la dalle est lisse, verticale à souhait, la certitude d'avoir vaincu maintient notre ardeur et affirme notre prochaine réussite. C'est l'ultime effort, c'est le dernier geste, la dernière prise saisie avec nos mains qui se sont engourdies dans cette succession de fortes actions, se sont égratignées contre les dures aspérités de la roche.

Nous sommes entrés en Galice au Cebrero. Notre marche a gagné de l'assurance, les douleurs parsèment la journée, mais s'estompent dans la certitude de l'arrivée prochaine. Dans trois jours seulement. Nous franchissons les Altos après d'autres Altos. Nous cheminons de hameaux en hameaux sur cette terre celte émaillée de petits champs où s'assoient de petites fermes et parcourue de petites charrettes aux roues pleines comme aux temps mérovingiens. Les étapes sont de plus en plus longues mais déjà les ondées fréquentes, les hauts eucalyptus en fleurs et cette douceur de l'air annoncent la proximité de l'Atlantique du bout du monde, de St Jacques de Compostelle.

Ca y est, nous sommes sortis. Enfin, la chape de l'anxiété nous quitte peu à peu. C'est la détente. Le projet est devenu réalité. Comme toujours, nous goûtons la semoule symbole de la réussite, nous parlons peu car avant de nous décrire notre course, nous devons lentement la réaliser mentalement, terminer notre descente où nous allons bivouaquer une deuxième fois, rejoindre la québe et filer à Bious comme des brigands venant d'arracher un ultime trésor qui était caché, à découvrir et à prendre sur la verticalité de la montagne entre diédres, dalles et surplombs.

Enfin; malgré la nuit où explosent les multiples pétards de la St Jean, nous sommes arrivés, nous tenant par le bras, au Monte de la Goza, occulté par les brumes violettes qui déjà se sont emparées de l'horizon. Nous devons y découvrir les tours de la Basilique. Nous sommes arrivés. Nous avons vaincu les longues heures de marche douloureuses mais enivrantes. Nous avons vaincu notre fi-on-tière du but qui s'accrochait à nous avec ses maléfiques étreintes qui embrumaient notre raison, et inondaient notre cerveau des flots renouvelés de la crainte insoutenable de l'échec possible.

Le film d'une vie comprend de nombreuses séquences. J'ai souvent depuis mon plus jeune âge vécu de multiples aventures aux risques certains, je pense grâce à cela m'y être exprimé de mon mieux, m'y être accompli. Simple ouvrier dans l'œuvre générale des Hommes, je n'ai fait



qu'exister, qu'être seulement moi et j'en suis pleinement heureux et fier.

L'Embarradère et mon Pélerinage á St Jacques de Compostelle sont deux moments extraits de ce cheminement dans ma vie, ayant exigé même volonté, mêmes désirs, ayant développé la même tension mais humblement je l'avoue, le voyage á St Jacques de Compostelle par sa durée et son engagement, est la plus belle et radieuse chose que j'aie accomplie.

SUSEYA ET ULTREYA!!

Paul Bouchet

Traducción al Castellano

Paul Bouchet

"Tu vés Paul? Ese pilier es l'Embaradère! Más qué vertical. Tenemos que hacer algo allí".

Estamos al borde del filo norte del "Petit Pic".

¡Qué vista desde este mundo mineral que se levanta tentador en dirección a la Fourche!

Leo: "Cuando los Ingleses vendimiaban en Aquitania" todo un capítulo sobre los peregrinos de San Santiago de Compostela:

"allá lejos, en Galicia, el fin del mundo. Su sufrimiento son los pies y su alegría también, siguiendo este camino hasta el final, la aventura es segura..."

Pierre está buscando fotos, examina y encuentra un camino insertado entre diedros y losas y el equipo se forma con Bernard. Por desgracia, éste, está tomando el sol en las playas de la Costa Brava y no recibe nuestra llamada... Ir a Santiago es bueno, pero necesito de un compañero seguro y temeroso que acepte los riesgos del viaje y también dispuesto a compartir las penas. Temeroso eso sí, para avanzar en todas las circunstancias y sin remordimientos, decidido hacia un único objetivo: llegar.

"Hubert, quisiera ir a San Santiago, ¿vienes?" "Y sin una pizca de vacilación, de inmediato es "Sí". La fecha se ajusta: en junio del próximo año, 1.982

En Bious, seleccionamos el material, se llenan las mochilas y vamos a dormir esa noche al "Quebe Monbeil cruzando el Jardin Inglés"

Por la noche nos acompaña un lirón que mordisquea los restos de nuestra cena.

Al día siguiente, al amanecer, comenzamos a atacar el pilier.

Cauterets. Las mochilas están hechas, pesan: 14 kg. Parece que todo lo que se lleva es estrictamente necesario.

¡Qué error!

Se aligeran y después de seis etapas, serán solo 8 kg, más las reservas de alimentos y agua de cada día. El Puente de España, el Marcadau, el Port envuelto en la niebla, el largo descenso hacia el Valle de Tena, Formigal y un amigo que nos recibe "Carmelo Royo", comida festiva con vino español en cuya memoria nos desvanecemos.

Fué una etapa muy dura, larga, osada en los placas de hielo y nieve, con vistas al lago Respumoso.

Acabamos de atacar las laderas de la base del pilier. Una tras otra con atención, sostenida con múltiples precauciones, subimos con seguridad, evitando los inestables apoyos durante el paso en los relieves que más o menos se desintegran. A la última plataforma nos encordamos.

Al día siguiente pasamos el col de Izas que nos une al camino del Somport, donde pasan los peregrinos que vienen de Provenza a través de Toulouse y de la Basílica de Saint Sernin (visita obligada).

(Para ambas acciones, éstos son sólo los comienzos, la preparación, el acondicionamiento. Ya la voluntad ha superado la prueba de su salida. Las decisiones de ir se han materializado y el punto de retorno es esperado. Las aventuras se inician, la mente está comprometida y no hay otra manera de avanzar sin otro pensamiento, sin pena: Escalar, caminar, salir, llegar).

Durante dos días es la secuencia habitual de longitudes de cuerda que, en realidad, es la conquista de la verticalidad, es la canción de los pitones, es el susurro del viento, son los gritos de las grajillas perturbadas en su nido, es el horizonte que se amplía en la brecha.

Y el vacío se profundiza.

Pero subimos, a más que subimos, más se destaca la abertura de la Fourche, más este mundo austero y mineral, nos posee. Cualquier accidente pasa a ser impensable aunque los riesgos se multiplican. Solo hay una salida: conseguir el éxito, emerger en la parte superior del pilier en este pequeño trozo tan desproporcionado con la dificultad de nuestro camino y su belleza. Obligatoria nuestra sagrada amistad entre los tres, forma parte de nosotros y asegura la parte de la victoria. Es la supervisión constante del gesto del amigo, la designación del mejor apoyo, la palabra que mantiene, mismo en su pequeñez el reconfío y el ánimo! Jugamos cada uno su papel bien definido y necesario en la cordada para la progresión en los voladizos que se suceden.

Por la tarde, por la noche, cada uno solo, repartidos en este muro hostil, con algunas palabras intercambiadas, rompemos el capullo de la soledad absoluta •ue absorbimos loco a loco conforme la tierra de los hombres se alejaba de nuestra verticalidad.

Ante nosotros ahora es el camino descendiente a Jaca, el Río Aragón. Pocos y viejos caminos, asfalto y llegan las ampollas, la primera sorpresa.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

Caminar, es muy difícil, tienes que aceptar el sufrimiento y todavía llegar, cada día, al final de la etapa y de mañana Cambien. Todo duele, cada parte del cuerpo tiene sus miserias que vienen y van, una reemplaza a la otra, pero que todavía están presentes y nos recuerdan que somos únicamente hombres pequeños y frágiles en la carne y que el valor es la voluntad. La aceptación del mal es parte del juego, que hace la belleza, la grandeza del juego y da peso a nuestro orgullo, que justifica la promesa y la acción. Cuando caminamos, hablamos, por supuesto, pero margullamos incesantemente.

Este camino que se filtra entre los campos de trigo, todavía verdes, amapolas rojas brillantes. Castilla es interminable, el horizonte esta todavía lejos, por el momento, que hay despues? Santiago de Compostela.

Los pies estan chafados a cada paso, duelen las piernas. Estamos luchando contra nuestros dolores, contra el tiempo, porque muchas son nuestras horas para hacer kilómetros cada día. Tienes que estar mucho tiempo en el camino para ganar la etapa. Nuestros días estan contados por eso tenemos que prolongar las etapas y ser pacientes alargando diariamente las distancias.

Y todo está en la cabeza. Es la lucha contra la angustia para conseguir el éxito, es el miedo a la meta que nos come, absorbe toda nuestra energía, nuestra razón, y es todos los días, hoy, mañana y las otras mañanas que vendrán.

En la mañana del segundo día nos reunimos y picoteamos, bebiendo, por primera vez, desde que salimos de la Quebe. Hace mucho tiempo! El esfuerzo del día anterior había tomado toda nuestra energía y atención ejercida por la lucha, a través de la investigación y el descubrimiento de nuestro itinerario.

Frente a nosotros una nueva incógnita que tenemos que cruzar porque lo queremos y si Juan pasa limpiamente una losa desmenuzada y vertical con incertidumbre, vencida durante mucho tiempo que va por la tensión nerviosa que nos invade, sabemos que vamos a pasar y , subir todavía, subir a la luz del sol que se ilumina en la proyección de la roca.

Ya las etapas que se sucedieron nos atan a la carretera, largos y caminos lentos.

El Camino Real descansa nuestros pies doloridos, gracias al polvo rojo de su antigua calzada.

Nos relajamos en una noche caliente con nuestros anfitriones, monjes holandeses de Astorga, donde su preocupación humana somos los peregrinos. Ellos conocen la dureza necesaria de nuestra empresa, la voluntad y el coraje. Qué oasis de bondad antes de la larga etapa por llegar a la "Cruz de Ferro" que nos lleva al Bierzo!

Cruzaremos las ruinas de los pueblos, ruinas donde los lobos, en invierno, aullan a la luna.

Vale i Sentimos que es el ultimo largo de cuerda y si la losa es lisa, vertical a desear, sabiendo que la has derrotado,

mantiene nuestro entusiasmo y afirma nuestro próximo éxito. Este es el último esfuerzo, el último acto, la última captura de imágenes con las manos que estan entumecidas en esta sucesión de acciones fuertes donde se desgarraron, contra las duras asperezas de la roca.

Llegamos al Cebreiro en Galicia. Nuestra marcha gana en seguridad, el dolor salpimenta el día, pero se desvanece en la certeza de la inminente llegada. En sólo tres días! Cruzamos los altos uno tras otro. Caminamos de caserío en caserío, de aldea en aldea, estas celticas obras de arte, brillantes de pequeños campos, donde se asientan las pequeñas granjas y pequeños carros, portados con ruedas sólidas como en el tiempo merovingio. Las etapas son cada vez más largas, ya los aguaceros son frecuentes, altos eucaliptos en flor y la dulzura del aire anuncian la proximidad del fin del mundo Atlántico, Santiago de Compostela.!

Eso es todo, salimos!. Por último, el yugo de la ansiedad nos deja poco a poco. Es relajante. El proyecto se hizo realidad. Como siempre, saboreamos la sémola, símbolo del éxito, hablamos poco porque antes de describir nuestro viaje, debemos lentamente mentalizarlo. Terminado nuestro descenso, vamos a vivaquear de nuevo una segunda vez, nos unimos a la Quebe y volvemos a Bious como ladrones que acaban de arrebatar el ultimo tesoro que estaba escondido y por descubrir y asumir la verticalidad de la montaña entre diedros, losas y voladizos.

Por ultimo, a pesar de la noche de explosión de petardos múltiples de San Juan, llegamos a brazos abiertos al Monte de Gozo, eclipsado por la niebla púrpura que ya amenazaba sobre el horizonte. Debíamos descubrir las torres de la Basílica. Llegamos. Vencimos las largas horas de marchas dolorosas pero estimulantes. Hemos derrotado la frontera de la meta que se aferraba a nosotros con abrazos maleficos que ensombrecia nuestra razón, inundado nuestro cerebro de renovadas olas de miedo insoportable de un posible fracaso.

La película de la vida incluye muchas secuencias. A menudo desde mi edad temprana he vivido muchas aventuras con ciertos riesgos, creo que a través de estos, puedo expresar lo mejor de mí, me siento lleno. Simple trabajador en la obra general de los hombres, he sólo exitido, sigo siendo yo y estoy completamente feliz y orgulloso.

La Embaradere y mi peregrinaje a Santiago de Compostela son dos momentos de este extraño viaje de mi vida, que exigió la misma volunta y deseo, después de haber desarrollado la tension y humildad que admito. El viaje a Santiago de Compostela, por duración y compromiso, es la cosa más bella y radiante que he hecho.

Paul Bouchet



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

CAMINO SANABRÉS

Aprender a renunciar, a posponer, aprender a cuidarse...

Nieves Martín

Cuando inicias un Camino, al menos es lo que a mí sucede y he salido ya unas cuantas veces, sueles llevar contigo una mezcla de sensaciones, de ilusiones, de temores e inseguridades... muchas ganas de desconectar de tus problemas cotidianos, de sentirte libre, de dejar atrás obligaciones de todo tipo, y de introducirte en ese mundo en el que

conviven de forma natural pasado y presente... Disfrutar del caminar mismo, de ese modo particular de sentir tu cuerpo cuando se esfuerza, cuando se cansa, cuando te duele pero a pesar de ello sigue pudiendo con lo que queda por delante... Ver paisajes, descubrir amaneceres, detenerte en mitad de un monte y mirar el cielo y ver los pájaros volando sobre ti, o parar un rato a sumergir los pies en un río y

sentir cómo se encojen... pequeñas o quizás grandes sensaciones que en el día a día cotidiano no puedes disfrutar. También sales con ganas de conocer gente, peregrinos de aquí y de allá que te aportan otra mirada, otra manera de ver y sentir la vida, con los que compartes momentos de esfuerzo, conversaciones de todo tipo mientras caminas, una broma para distraer el cansancio cuando las fuerzas flaquean, cañas y vinos al final de la etapa... Sales también con la necesidad de soltar lastre, de tener tus ratos de meterte para adentro y tratar de enfocar los problemas que te agobian de manera diferente, de relativizarlos un poco y si andas con dudas encontrar respuestas... En fin, muchas expectativas y también una cierta dosis de inseguridad, porque nunca sabes qué puede pasar en el camino, cómo va responder tu cuerpo ante la exigencia que supone caminar tantos kilómetros un día tras otro con la mochila acuestas...

El año pasado salí con todas esas expectativas desde Zamora con idea de llegar a Santiago recorriendo el Camino Sanabrés, del que me habían dicho que era precioso pero bastante duro. Las primeras etapas no parecían difíciles. Eran bastante llanas y lo único que podía complicarlas era el calor, así que salí con confianza y con mucha

ilusión. Pero hete aquí que el calor fue más intenso de lo esperado y mis pies empezaron a quejarse desde casi la primera etapa. Empecé a tener ampollas, que curaba con cariño y dedicación, me decía a mí misma que era cuestión de aguantar el tirón y que poco a poco mis pies y mi cuerpo se adaptarían... Pero no fue así, cada día era más duro que el anterior, cuando conocía a otros peregrinos con los que había buena sintonía los perdía porque no aguantaba etapas tan largas. Tenía varias ampollas en los pies, una de ellas bastante grande, que me tuvieron que curar en el Centro de Salud de Lubian, una tendinitis por pisar mal debido a las ampollas, cada paso suponía un dolor, y estaba física y mentalmente agotada por el esfuerzo... empecé a desanimarme, a pensar que no podría llegar a Santiago. Una parte de mí se negaba a aceptar lo que vivía como un fracaso, como una señal de que me hacía mayor y ya no podía con los caminos... Otra parte de mí quería creer que no era para tanto, que con un poco de esfuerzo y de sacrificio podría conseguirlo, y que me sentiría orgullosa de ello, una vez superado todo. La segunda quincena del mes la tenía comprometida para dar hospitalidad en el Hospital de Peregrinos del Convento de Herbón, y según avanzaban los días veía cada vez más claro que si mantenía ese nivel de esfuerzo iba a llegar tan agotada que no iba poder atender a los peregrinos de forma adecuada. Me fui dando cuenta de que llevaba varios días sin disfrutar del Camino, que sólo pensaba en terminar cada etapa, pero no paraba apenas en los pueblos, y por las tardes estaba tan cansada que apenas salía del albergue, porque necesitaba estar echada para recuperar algo de fuerzas para el día siguiente.

Así que tuve que tomar una decisión que no fue fácil para mí: no llegaría a Santiago, tenía que aceptar que no podía, que iba a tener que acortar etapas y quedarme en Orense, para poder descansar antes de ir al albergue al menos dos o tres días. Ya terminaría el Camino Sanabrés en otro momento... Esos días escribí en mi diario más que en cualquier otro camino... Cuando en un Camino lo pasas mal y te rompes es porque hay otras situaciones y problemas de tu vida que se están manifestando, que se están reflejando en tu caminar, y que son las que te han llevado a que ese Camino lo vivas de esa manera... "Quizás soy muy orgullosa y me cuesta ver mis propios límites, quizás hay otros ámbitos en los que estoy haciendo más de lo que puedo, quizás me estoy exigiendo demasiado y al final ese sobreesfuerzo me pasa factura." La verdad es que tras esos días, cuando volví a casa



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

y pude colocar en mi cabeza todo lo que había ocurrido en mi mes de Camino, incluida la quincena de hospitalidad, tomé decisiones que creo que no hubiera tomado si no hubiera pasado por todo aquello. Creo que aprendí mucho y que aunque fueron momentos amargos me sirvieron para corregir algunos errores y cuidarme más en mi día a día.

Y según fueron pasando los meses empecé a pensar que no quería retomar ese Camino en Orense, porque quería volver a recorrer todos esos paisajes y pueblos de nuevo, disfrutando de ellos, quería volver a empezar, pero no estaba segura desde dónde... Desde Zamora? O desde Granja de Moreruela, para no caer en los calores de esa primera etapa? Tuve muchas dudas, el sentido común y la prudencia me decían que empezara en Granja de Moreruela, que me cuidara un poco más que la primera vez... pero el corazón me pedía empezar de nuevo en Zamora, que para mí era el comienzo de ese Camino, tenía que empezar allí...



Y allí empecé. Esta vez gracias al consejo de una amiga peregrina llevé unas sandalias de velcro en la mochila, además de las chancas para la ducha; llevaba también auestas algo más de inseguridad que otras veces, temía que me pasara lo mismo que el año pasado, no poder llegar a Santiago, que el Camino pudiera conmigo... Me tranquilizaba saber que tenía algunos días más de margen, pues sólo me había comprometido con la última semana del mes para es-

tar en el Refugio de San Juan de Castrojeriz como hospitalera, y tenía por tanto más días para poder hacer etapas cortas si era necesario. El Camino hay que hacerlo con libertad también para no forzarse en exceso cuando no se puede, cuando se necesita más descanso... De nuevo los primeros días mis pies acusaron el calor, a pesar de que no me perdí para llegar al Monasterio de Moreruela como la primera vez. Pero iba mentalmente preparada. Alterné durante varios días las botas con las sandalias, y me sorprendió ver que no es tan incómodo como creía el caminar con sandalias, el pie respira sin dificultad y apenas te molestan las piedrecitas, aunque hay que cargar con las botas, claro! Coincidí con algunos peregrinos con los que hubo buena sintonía, algunos más holgados de fuerzas que otros, y entre unas cosas y otras todo fue completamente diferente. Con el cansancio lógico y con molestias moderadas en los pies, pude vivir el Camino Sanabrés como a mí me gusta, disfrutando cada etapa, haciendo fotos con calma, riéndome con mis compañeros de Camino por las tardes y dando ánimos a los que flojeaban en las etapas más duras.

¡Qué Camino tan bonito! Qué llanuras en las tierras de Zamora, qué horizontes y qué montes subiendo por tierras de Sanabria, y qué bosques, ya entrando en Galicia... Qué distinto el modo en que llegué a Orense y recorrí las naves de su catedral, y qué maravilla poder disfrutar de la majestuosidad del Monasterio de Oseira, de los rezos de los monjes, sintiéndome en paz, reconciliada con mi cuerpo, que me pone límites para lo que desean mi cabeza y mi corazón, pero que también me permite poder llevar a cabo mis proyectos, al que tengo que tener en cuenta y cuidar, pero que habitualmente me responde bien y me lleva a lugares bellísimos... Mi corazón se serenó en Oseira, ese corazón a veces cansado, a veces dolorido, por llevar una vida que no siempre es fácil, como no lo es seguramente la de nadie, que se resiente cuando ve tanto sufrimiento y tanta injusticia como hay en este mundo y de los que no puedo ser ajena. Pero ese corazón a veces cansado es el mismo que me permite amar, ser sensible a la belleza de la naturaleza, a la bondad, a la ternura, o al gesto afectuoso de mis amigos, es el mismo corazón que me impulsa a esforzarme por ser mejor, por buscar nuevos horizontes, por llegar más allá...

Llegué a Santiago con una sensación de triunfo mayor que en otras ocasiones, con alegría, con mucha emoción, con la sensación de haberme sobrepuesto a muchas dificultades... Creo que haber tenido que renunciar el año pasado a llegar a Santiago y volver a empezar de nuevo en Zamora ha supuesto que este Camino se convierta en algo más especial si cabe que los anteriores. Por primera vez entré en la Plaza del Obradoiro descalza. Mi amigo Luis me anunció que sentir en mis pies la frialdad del empedrado supondría una nueva sensación. Y así fue, no puedo explicar porqué, pero la piedra en contacto directo con los pies descalzos aporta algo genuino, los pies que tanto han sufrido en el Camino pero que han acabado por adaptarse a él recuperan su protagonismo justo en ese momento cuando sienten la frialdad de la piedra, y agradecen sentir ese placer y ese reconocimiento al final del Camino... fue algo mágico, inexplicable, como lo es a veces la emoción que se siente cuando abrazas al Santo



En ocasiones una renuncia te puede aportar más aún que un triunfo, aunque duela, y es a través de tus limitaciones como aprendes a apreciar tus fuerzas y tu voluntad para seguir adelante... Y es que nunca sabes qué te va a aportar tu próximo Camino...

Ultreia!

Nieves Martín - Septiembre 2015



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

EL CAMINO SANABRES

49140 Tábara (ZAMORA)

Redacción y Dirección: José Almeida

Maquetación: Santiago Andrés

Edita: Tu voz digital.com
Albergue de Tábara
El Espíritu de Santi

Colaboradores: Celes Panizo, Felipe Lubian, Oficina de Turismo de Puebla de Sanabria, Julio Samuel Badenes, Rosario Diez, Alberto Solana de Quesada, Víctor Sierra, Fernando Lalanda, José María Maldonado, José Antonio de la Riera, Emilio Lueje, Ángel Panizo, Manuel José Aliaga, Gloria Viñals, Carlos García, Paul Bouchet, Nieves Martín.

Teléfonos: 607 770 735

637 926 068

Mail: alberguedetabara@gmail.com

tuvoz@tuvozdigital.com

Web: tuvozdigital.com

Facebook: Albergue de Tabara

Tu voz digital



El espíritu de Santi

Camino Sanabrés Albergue de Tábara

Nº 19 - Octubre 2015